

DOMINGO 8 DE FEBRERO

LA CABEZA

El domingo previo al Carnaval tiene lugar el preludio de la fiesta. A las cinco de la tarde, la cabeza del Pero Palo, conocida como la Turra, es sacada en procesión por las calles del pueblo. Elaborada con raíces y colocada sobre un largo palo de madera, la Turra es retirada por el capitán de las fiestas del lugar donde ha permanecido durante todo el año. Acompañada por el intenso redoble de los tambores y rodeada de la gente, recorre el pueblo anunciando que el Carnaval y las fiestas del Pero Palo están a punto de comenzar.

SÁBADO 14 DE FEBRERO

LA AGUJA

En un ambiente cargado de nervios y expectación, en torno a las 17:00 h, en la plaza de la localidad, se excavan dos agujeros en el suelo donde se colocará “la aguja”. La aguja consiste en una estructura de madera en forma de escalera, que será el lugar donde descansará el Pero Palo durante todas las fiestas, orientándose cada día hacia uno de los cuatro puntos cardinales.

SÁBADO 14 DE FEBRERO

CONFECCIÓN DEL PERO PALO

La confección del Pero Palo constituye un rito ancestral, solemne y reservado, que solo realizan los peropaleros y algunas personas privilegiadas. Durante este proceso, acompañado de cánticos de versos antiguos y el ritmo pausado del tambor, se da forma a un muñeco relleno de heno o paja. El muñeco es vestido con un traje tradicional antiguo de paño negro y calcetas, y se completa su figura con un sombrero negro y un cigarrillo colocado en la comisura de los labios, elementos que definen su imagen característica. Todo el cuerpo es atravesado por un largo palo de madera, que en su parte superior permite encajar la Turra y, en la inferior, sirve como agarre para colocarlo en la aguja. Ya de madrugada, el Pero Palo terminado es trasladado a la plaza y colocado en su emplazamiento, donde queda expuesto ante el público.

DOMINGO Y LUNES, 15 Y 16 DE FEBRERO

LA JUDIÁ

El domingo conocido como “el Gordo”, el Pero Palo amanece colocado en la aguja y se convierte en el centro de la celebración. En la plaza del pueblo, al son de jotas y tambores, los peropaleros bailan vestidos con blusones o trajes regionales. Allí se celebra la judiá, un rito simbólico en el que los participantes se dividen en dos bandos que se enfrentan entre saltos y gritos. Cuando el portador del Pero Palo da la señal, ambos grupos avanzan para invertir al contrario hasta unirse en un ambiente de entusiasmo colectivo, intercambiando después sus posiciones. El ritual concluye con el regreso del Pero Palo a la aguja, rodeándola varias veces al ritmo del tambor.

MARTES 17 DE FEBRERO

LA DIANA FLOREADA

Llega el día y comienza temprano, a las 6 h de la mañana. Los peropaleros rompen el silencio de la madrugada con el suave repiqueteo de sus tambores, acompañados por un séquito de valientes madrugadores. Una vez despertados el alcalde, el capitán y algún que otro vecino, todos marchan en procesión hacia el cerro en busca del Pero Palo, para colocar la sentencia en la espalda del muñeco y, desde allí, llevarlo a la plaza.

LA CORRIDA DE LAS ELECCIONES

Un jinete, montado en burro, recorre distintas calles del pueblo. A primeras horas de la mañana anuncia la muerte del Pero Palo, que porta la sentencia expuesta a sus espaldas, acompañado por un nutrido gentío y por escopeteros que disparan salvas.

EL PASEO

A las 16 h, el pueblo rebosa de color y fiesta. El capitán y la capitana recorren las calles del pueblo acompañados por una gran comitiva, vestidos con sus mejores galas. El capitán porta la bandera, símbolo de la autoridad, y la capitana un largo y grueso palo de zarza, en cuyo extremo se coloca un chorizo atado con lazos. Todo el recorrido está amenizado con cantes y coplas que ensalzan el valor y la belleza de la capitana.

EL OFERTORIO DE LAS CALABAZAS

De regreso a la plaza tiene lugar el Ofertorio de las Calabazas, uno de los actos más emblemáticos de las fiestas del Pero Palo. Ante un tribunal simbólico presidido por las autoridades, vecinos y visitantes realizan aportaciones económicas para solicitar el indulto del condenado, mientras se entonan cánticos en honor a la capitana, creando un ambiente festivo y participativo. Finalizada la petición, los calabaceros, personajes enmascarados que representan la tradición popular, reciben a los donantes con un castigo simbólico realizado con ristras de calabazas secas, en señal de reproche por haber intentado evitar el destino del Pero Palo. El ofertorio concluye así como una expresión de sátira, tradición y celebración colectiva.

LA JURA DE BANDERA

De forma paralela al ofertorio de las calabazas, se organiza un corro en el centro de la plaza, cuidadosamente delimitado y custodiado por los alabarderos, que garantizan el orden y solemnidad del acto. En este espacio central, cualquier persona que lo desee puede participar haciendo bailar la bandera con movimientos firmes, elegantes y majestuosos, demostrando destreza y respeto por la tradición ante la atenta mirada de vecinos y visitantes. Al finalizar cada intervención, familiares y amigos alzan al participante en alto como muestra de reconocimiento, orgullo y celebración colectiva. Este ritual concluye de manera solemne con el juramento de la bandera por parte del capitán de los Carnavales del año siguiente, quien, al ser el último en realizarlo, asume públicamente su compromiso con la fiesta y sus tradiciones.

ANGARILLAS Y EJECUCIÓN DEL PERO PALO

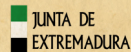
Las angarillas son la estructura utilizada para transportar y colocar al muñeco del Pero Palo en los momentos finales del ritual. Al final de la tarde del martes de Carnaval, el muñeco es sometido a una ejecución simbólica: se le descabeza, se le cambia la vestimenta y es llevado a la plaza. Allí, acompañado por planideras que lamentan su muerte de forma festiva, se procede a la quema de su cuerpo de paja ante el público. El fuego simboliza el cierre del Carnaval, la muerte y liberación del Pero Palo y la llegada de la primavera, concluyendo la fiesta con música, jotas y tambores.



FIESTA DECLARADA DE INTERÉS TURÍSTICO REGIONAL

La fiesta del Pero Palo, declarada de Interés Turístico Regional, se celebra cada año en Villanueva de la Vera y constituye una de las manifestaciones festivas más antiguas y ancestrales del país. Durante los días de celebración, el pueblo se transforma y se llena de alegría, música y colorido, con sus habitantes animando calles y callejuelas en un ambiente abierto, participativo y profundamente festivo.

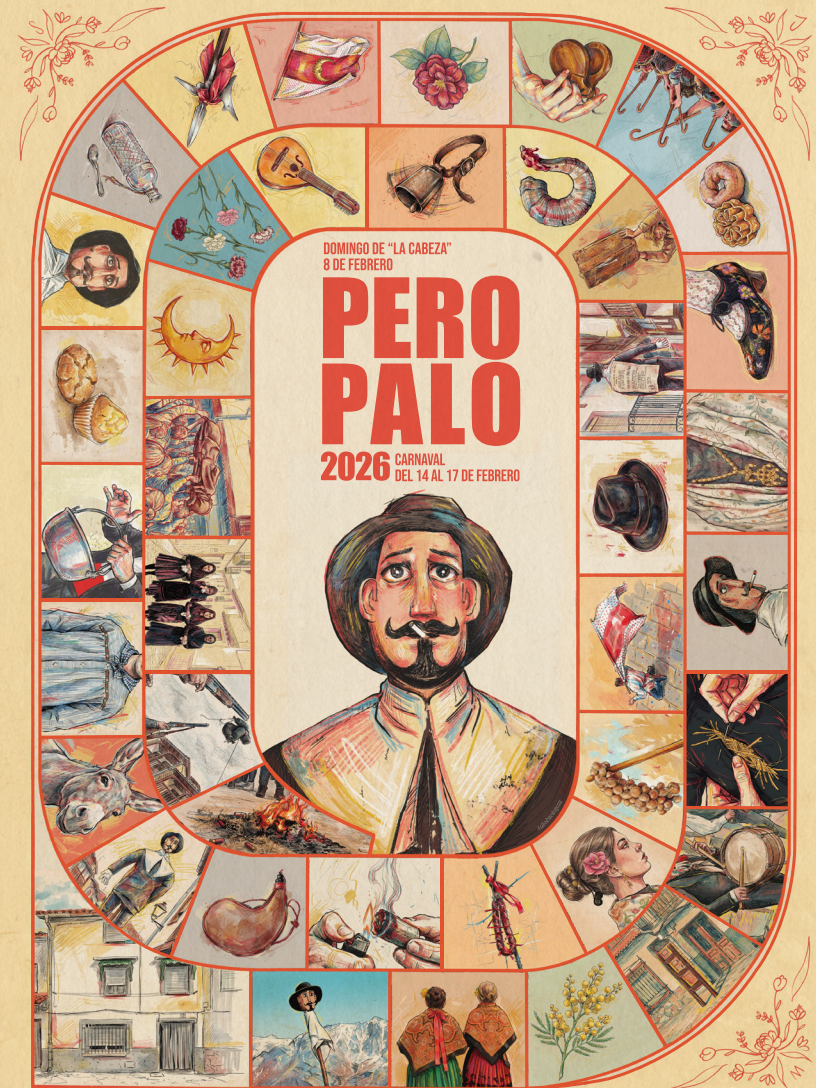
Vecinos y visitantes tienen la oportunidad de vivir y disfrutar unas fiestas que se remontan al Medioevo y que han sabido conservar fielmente, generación tras generación, todos sus ritos, ceremonias y tradiciones. Esta singular celebración se desarrolla en el incomparable marco de Villanueva de la Vera, declarado Conjunto Histórico-Artístico en 1982, donde el simple recorrido por sus calles, plazas y rincones históricos ya supone una experiencia cultural y emocional inolvidable.



EXCMO. AYUNTAMIENTO
DE VILLANUEVA DE LA VERA



DIPUTACIÓN
DE CÁCERES



**FIESTA DE INTERÉS TURÍSTICO REGIONAL
VILLANUEVA DE LA VERA**